

Análisis realizado por Libertad y Desarrollo, en base a los datos de la encuesta Casen:

# En todos los quintiles, la mayoría de los escolares asiste a colegios particulares

J. HERRERA

En plena “revolución pingüina”, aquella serie de protestas lideradas por estudiantes secundarios hace ya 17 años, casi dos tercios (65,8%) de los escolares pertenecientes al quintil más vulnerable asistían a un colegio público. Asimismo, el 58,5% de los alumnos del segundo quintil estaba matriculado en un liceo estatal.

Sin embargo, con el pasar de los años, el panorama ha cambiado radicalmente. Según un análisis hecho por Libertad y Desarrollo (LyD), en base a los datos de la última encuesta Casen, en esos dos segmentos de ingreso ahora la que predomina es la educación privada, ya sea con recintos particulares subvencionados o pagados, al igual que en los demás niveles socioeconómicos.

De hecho, en el primer quintil, el año pasado un 48,3% de los escolares estaba inscrito en un colegio estatal, versus el 48,5% que estaba en uno subvencionado y 1,5% en uno pagado, y en el quintil II, el 53,1% estudiaba en un recinto subvencionado (ver infografía).

“Existe la impresión de que la educación estatal es mayoritaria en los sectores de menores ingresos, y aquí los datos muestran que el alcance que está teniendo a lo largo del tiempo la educación privada, la particular subvencionada principalmente, llega incluso a los quintiles más bajos”, asegura María Paz Arzola, investigadora de LyD.

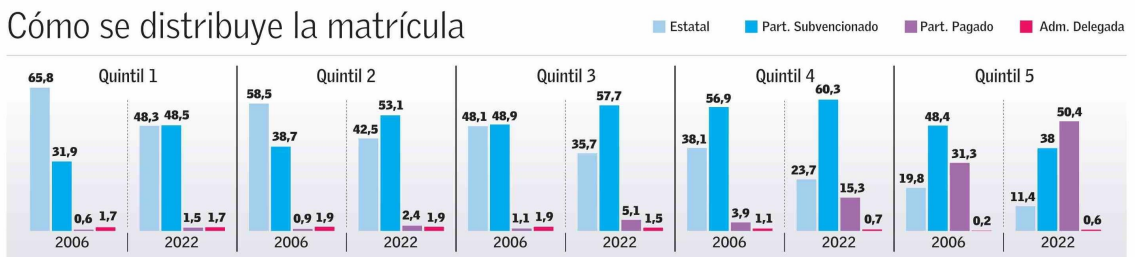
Añade que “la educación particular subvencionada ha ido extendiéndose progresivamente, y es posible que entre las causas esté, por un lado, lo que buscan los papás o las familias en una escuela, y que va desde los aspectos académicos hasta los específicos de determinados proyectos educativos, como aspectos valóricos o la disciplina”.

Arzola recalca que también puede haber un factor relacionado con las carencias, “con lo que las familias chilenas ven que el Estado no les está ofreciendo, y puede estar incumpliendo con determinadas expectativas”.

Es lo que comenta Rodrigo Hurtado, quien el año pasado

Según la investigadora María Paz Arzola, se podría deber a la diversidad de proyectos educativos y por lo que no entregan los liceos públicos. Desde los recintos subvencionados aseguran que los apoderados buscan que se cumpla con las clases y que haya disciplina.

## Cómo se distribuye la matrícula



Fuente: Libertad y Desarrollo, en base a Casen 2022

EL MERCURIO

“En la medida que esto responda a la elección de las familias, es bueno (...), porque al final las personas, las familias, son diversas; por lo tanto, el que puedan escoger un establecimiento acorde con esa diversidad es valioso”.

MARÍA PAZ ARZOLA  
 INVESTIGADORA LIBERTAD Y DESARROLLO

“No solamente está el tema académico o docente (...). Las familias de sectores vulnerables y clase media necesitan que sus hijos estén las horas que corresponde en los colegios”.

HERNÁN HERRERA  
 PRESIDENTE DE CONACEP



En el primer quintil, el año pasado un 48,3% de los escolares estaba inscrito en un colegio estatal, mientras que un 48,5% estaba en uno subvencionado y 1,5% en uno pagado.

cambió a su hijo a un colegio subvencionado de Macul, luego de estar en recintos municipales en Ñuñoa y San Joaquín.

“Cuando Ismael (16) pasó a 1º medio, postulamos solo a colegios subvencionados. Como a

seis. Algunos nos quedaban un poco más lejos de la casa, pero teníamos que asegurarnos que tuviera clases, que no pasara en paro, sobre todo en la media, cuando las notas le cuentan para la universidad”.

### Postulaciones

Para Hernán Herrera, presidente de la Corporación Nacional de Colegios Particulares (Conacep), la causa de la alta preferencia por ese tipo de estable-

**PROPORCIÓN**  
 De manera general, cerca del 54% de la matrícula escolar (1,9 millones de estudiantes) está en un establecimiento particular subvencionado. Esto, según los últimos datos disponibles del Mineduc.

mientos es “multifactorial”.

“Siempre dijimos que las familias nos elegían por un concepto de educación integral. En eso no solamente está el tema académico o docente, sino que lo relacionado con la seguridad y disciplina. Por otro lado, está que en todos estos colegios se estudia todos los días. Las familias de sectores vulnerables y de clase media necesitan que sus hijos estén las horas que corresponde en los colegios. No es el objetivo principal, ni final, pero somos una suerte de guardería, no podemos negar eso. En ese contexto, la gente privilegia que va a haber clases cuando corresponde, no va a haber paro, no

va a haber toma, no va a haber huelga y eso es lo que la gente elige, sin perjuicio de que su primera prioridad está en el tema académico”.

A eso mismo atribuye que el año pasado, en el proceso de admisión centralizado (a los colegios públicos y subvencionados se postula mediante un mismo sistema desde la promulgación de la Ley de Inclusión), el 69% de los apoderados postuló a un colegio subvencionado, a pesar de que no había cupos suficientes.

### Efecto de la violencia

Herrera también asegura que la situación por la que están pasando algunos de los denominados liceos emblemáticos tampoco ayuda a la imagen del sistema estatal.

“Aunque hubiesen mantenido los niveles académicos, el hecho de que los colegios estén complejizados desde el punto de vista de la violencia, hace que muchas familias se retracten (en el sistema centralizado) de estar postulando a sus hijos a liceos de excelencia. Y se ha visto en el último tiempo, con la matrícula que ha quedado vacante en establecimientos como el Instituto Nacional, el Barros Arana, porque la gente no solo tiene que preocuparse del tema educación, desde el punto de vista académico, sino que además que sus hijos estén seguros”.

